

Domingo, 24 de diciembre de 2006

Caceres

[La falta de sede paraliza los proyectos de una asociación vecinal](#)

El colectivo está utilizando un despacho en el centro La Madrila-Peña del Cura REDACCIÓN/CÁCERES

La asociación de vecinos Vía de la Plata, la más joven de la capital, sigue esperando a tener una sede propia. El colectivo, que agrupa a los residentes en el eje que conforman el polígono Cabezarrubia, la Avenida Rodríguez de Ledesma y la urbanización R66-B, tiene como sede oficial un despacho en el centro vecinal La Madrila-Peña del Cura, donde también tienen su espacio otros colectivos de la ciudad.

La aspiración de Vía de la Plata es que se le ceda de forma oficial el local que en su día fue sede de la asociación de vecinos de Cabezarrubia. En la actualidad, ese lugar es una caseta de reducidas dimensiones y casi nula dotación que fue concebida como vestuarios de las pistas deportivas del Colegio Licenciados Reunidos, que están al lado. En ese lugar mantuvieron una reunión a finales del mes de septiembre los responsables de la asociación con tres concejales: José Joaquín Rumbo de la Montaña (de obras), Santos Parra (de Seguridad Ciudadana) y José Luis Sánchez (de Participación Ciudadana).

Compromiso municipal

De ese encuentro salió el compromiso por parte del Consistorio de agilizar en lo posible la demanda de una sede digna y propia, pero desde entonces hasta hoy no ha habido ningún paso adelante, según explica Juan Carlos Castiñeira, presidente de la Asociación. «Muchos de los proyectos que tenemos están paralizados por esta cuestión, a la espera de que haya una solución y tengamos un lugar propio para organizar actividades». «Entiendo que el Ayuntamiento está embarcado en proyectos importantes, mucho más que nuestra petición, pero nos gustaría tener alguna respuesta», añade Castiñeira, que cree que a la zona de influencia del colectivo que preside «le faltan dotaciones de ocio y para jóvenes, más aún si tenemos en cuenta que con el nuevo Plan de Urbanismo, Cáceres crece por la otra parte, por el oeste».

Ante este horizonte, la Asociación propuso al alcalde, en una reciente entrevista junto a miembros de otros colectivos vecinales, que se construya un centro cultural en la parcela situada entre las calles Islas Filipinas, Isla de Córcega y Alfonso Díaz de Bustamante, justo por encima del nuevo centro parroquial Jesucristo Resucitado. «Ahí se podría hacer un conservatorio, dados los problemas de espacio que tiene el actual, y una escuela de danza o similar; en definitiva, un centro cultural acorde a una ciudad que aspira a ser Capital Cultural de Europa en el año 2016». En el otro lado de la balanza, Castiñeira agradece a los responsables municipales que hayan tomado parte en el problema que afecta a los residentes de la calle Isla de Toja, que ven inundadas sus casas cada vez que llueve más de lo normal. «Han hecho obras y aunque ahora hay que comprobar si son o no una solución».

